

Es domingo por la mañana y Joaquín da vueltas por la casa sin saber qué hacer. Ya jugó con sus muñecos, vio tele y peleó con sus espadas.

Ahora está aburrido. Se siente solo y abandonado, como ese calcetín que está debajo de su cama.

Cuando está así, quiere tener un hermanito para jugar con él. Pero no tiene. Entonces piensa en cómo entretenerse.

*Patear el maletín
de mi papi por toda
la sala... Hacer la pila
en una maceta de mi
mami...*

Joaquín sabe que nunca haría eso. Pero ¿no crees que sus papás ya deberían haberse despertado para jugar con él? Mira qué hora es.

«¡No es justo!», piensa Joaquín. «A ellos nadie los levanta. Cuando yo me muero de sueño y quiero remolonear en la cama, ¿acaso me dejan?».



Primero su mamá:

—Ya, hijito, levántate.

Pasa un segundo:

—¡Vas a llegar tarde al cole!



Después, la voz de trueno de su papá:

—¡JOAQUÍÍN, ¿NO HAS ESCUCHADO?!

Entonces tiene que levantarse y vestirse con esa ropa acomodada en la silla.

—Ma, quiero ponerme las zapatillas.

—Nnn nnn —dice ella—. ¡Ya están asquerosas!

Y le pone esos zapatos lustrosos que parecen de señor. Después lo peina como si quisiera dejarlo calvo.

«¡No es justo!», piensa Joaquín. «A ellos nadie los viste. Tampoco nadie los obliga a tomar leche en el desayuno».

—Solo quiero jugo.

—Toma la leche —dice su mamá—, es buena para tus dientes.

—Y necesaria para tus huesos —agrega su papá.

—¡Ah, los grandes! —exclama Joaquín—. ¡En todo se meten!

De inmediato piensa en su profesora. «Juego de manos es juego de villanos», nos dice y nos castiga.

—Además, ella se cree una sabelotodo. Explica rápido y después se sienta mientras nosotros trabajamos...



—¡Principitooo! —llama su mamá desde adentro.

Entonces Joaquín deja todos sus pensamientos y vuela al cuarto de sus papás. Llega y aterriza encima de la cama.

—¿Qué hacías? —pregunta ella.

—Aburrirme...

—Solo los burros se aburren —dice el papá.

—¡Como tú! —contesta Joaquín.

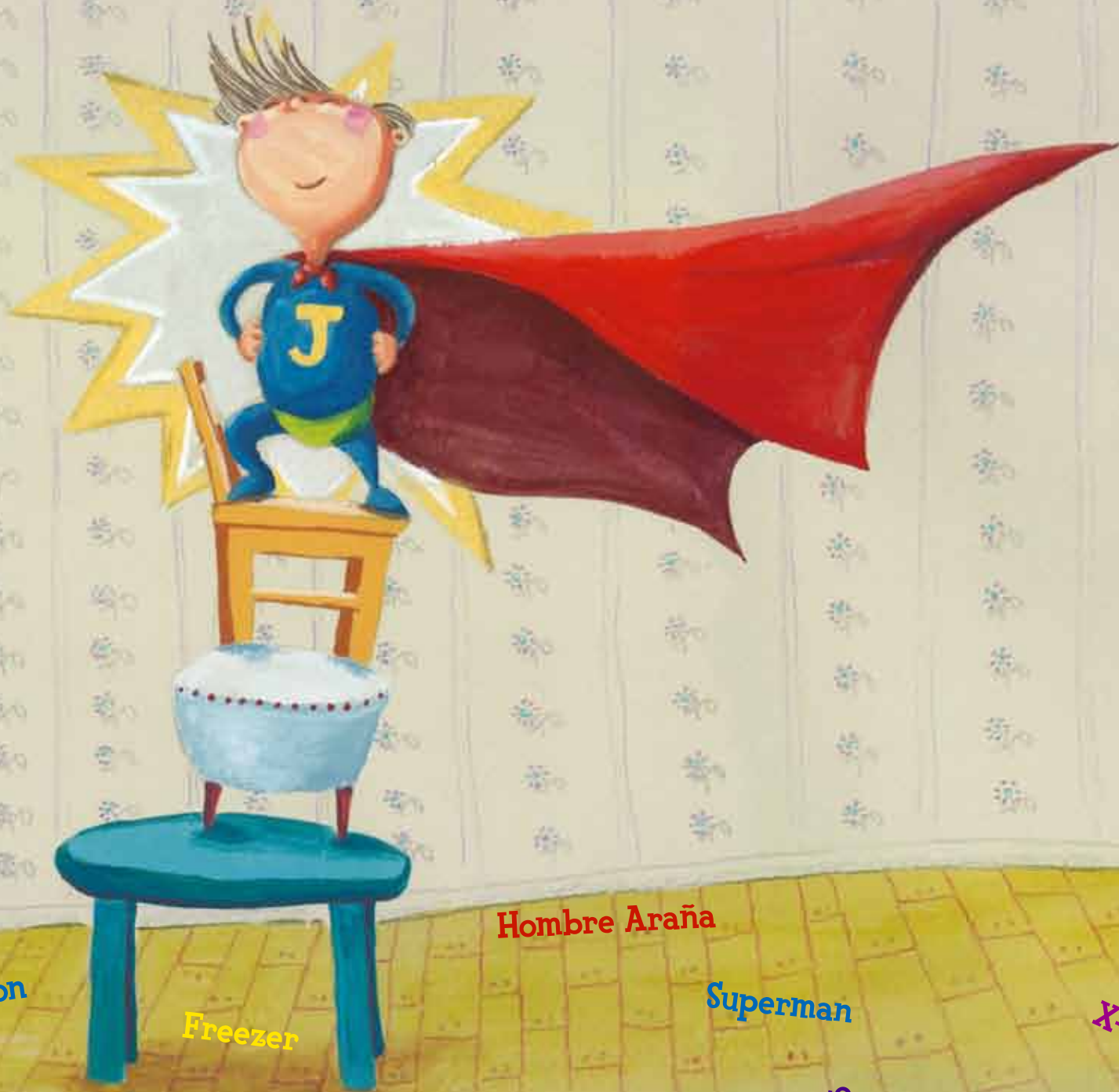
Se lanza contra él y le apachurra la cabeza.

—Eposa míaaa —balbucea el papá—, ayúameee.

La mamá se ha levantado y arregla sus cosas como si nada.

—Me rinnndooo —dice el papá.

Hacen las paces y empiezan a conversar.



—Pa, yo quiero ser un héroe.

—Ya lo eres. ¿Tú crees que cualquiera puede vencerme?

—En serio: un héroe para defender a los niños. ¿No ves que todos los grandes nos mandan?

—A mí también me manda tu mami.

—No fastidies —pide Joaquín—. A ver, ¿quién defiende a los niños?

—Sus papás.

—¿Y los que no tienen? Además, hay papás malos... profesoras mandonas...

—Bueno, ¿cómo quisieras ser? —pregunta el papá.

Joaquín nombra un montón de héroes.

Pokemon

Freezer

He-Man

★ ★ 12 ★ ★

Hombre Araña

Superman

Caballeros del Zodiaco

Supersayayines

Robocop

Digimon

X-Men

Conan el Bárbaro

Tortuninjas

★ ★ 13 ★ ★

Batman

Power Rangers

Luke Skywalker

Iron Man